

## Arte, ideas y gente

EDITORA: Mariana Ampudia  
COEDITORIA: Diana Salado  
mariana.ampudia@economista.mx  
Tel: 5237-0770



**ARTE** Ximena Alarcón destina obra y ganancias a institución de salud  
LA ESCULTORA donó su obra "Movimiento continuo" al Instituto Nacional de Nutrición por sus aportaciones a la salud; además de la venta de 14 obras, el dinero se lo dará a la institución.



**CULTURA** Medalla Bellas Artes reconoce trayectoria del escultor Federico Silva  
EL INBA otorgó la medalla al artista mexicano por el equilibrio, armonía y texturas que logra con sus obras, pero además por su aportación a la cultura mexicana y su estímulo a jóvenes artistas.



**CINE** La chica del tren debuta en primer lugar de la taquilla en EU  
EL THRILLER psicológico inspirado en la novela de la escritora Paula Hawkins conquistó a la cabeza de la taquilla de EU y Canadá, al recaudar 24.7 millones de dólares en su estreno.

ALOS 75 AÑOS

## Murió el escritor René Avilés

Redacción  
EL ECONOMISTA

EL ESCRITOR y periodista mexicano René Avilés Fabila murió la mañana del domingo. La noticia se dio a conocer a través de las redes sociales, pero fue su esposa quien lo confirmó.

Su última colaboración, "Hechicería y amor (parte I)", se publicó justo el mismo domingo en el periódico *Excelsior*, de donde era colaborador, y fue el quien la compartió en Twitter poco antes de ser víctima de un infarto.

En dicho artículo alude a conceptos como la brujería, la magia y el espiritismo, y en este sentido se remite al político mexicano Francisco I. Madero, de quien, dijo, pese a sostener que mantenía conversaciones con espíritus, no tuvo un generoso que le avisara de la traición de Victoriano Huerta.

Tampoco Avilés lo tuvo o partió hoy sin avisar. Sus amigos, colegas y discípulos lo lamentan ya vía redes sociales, recordando su legado, compartiendo alguna anécdota o fotografía con quien fuera forjador de varias generaciones de escritores. Actualmente era catedrático de la Universidad Autónoma Metropolitana, donde inició como profesor de tiempo completo desde 1976.

Avilés fue escritor de cuentos y novelas como *Hacia el fin del mundo* (2011), *La canción de Olette*, *El gran sillarero de Pulaco*, entre otras, que le han valido ser reconocido como uno de los grandes exponentes literarios mexicanos. Sus relatos figuran en antologías nacionales e internacionales, donde su obra literaria ha sido traducida al inglés, francés, alemán, italiano, chino, ruso y coreano.

Nacido en la Ciudad de México, el 5 de noviembre de 1940, Avilés Fabila se inició en la literatura en los años 60, revelando en sus escritos una narrativa divertida, con crítica a la sociedad mexicana, lo que le valió ser considerado en la llamada Generación de la Onda.

ANTROPOLOGÍA Y FILOSOFÍA

# Paula Sibilia: la intimidad es un espectáculo

Las paredes que en la era moderna nos defendían de la mirada ajena han sido infiltradas. Somos incitados a exhibir lo que antes se consideraba íntimo y, en muchas ocasiones, somos premiados por hacerlo. Nos encaminamos, dice la antropóloga Paula Sibilia, hacia una nueva concepción del espacio privado

José Soto Galindo  
EL ECONOMISTA

LOS CONCEPTOS de privacidad e intimidad se encuentran en plena transformación. La sociedad de la información, conectada a las redes de comunicación en tiempo real, también es una sociedad del espectáculo que incentiva a las personas a mostrarse como personajes en el espacio público. Para la antropóloga argentina Paula Sibilia, vivimos la confirmación de la *extimidad*, un término creado por el psicoanalista Jacques Lacan (París, 1901-1981) para nombrar algo que parece contradictorio: la exhibición de la intimidad. "Seguimos utilizando las palabras público, privado, íntimo, cuando refieren situaciones que se encuentran en proceso de cambio. El *show del yo* está perdiendo su carga peyorativa y está ganando legitimidad moral", dijo Sibilia, entrevistada en la Ciudad de México.

Sibilia es autora de *La intimidad como espectáculo* (PCE, 2008) y *¿Redes o paredes? La escuela en tiempos de dispersión* (Tinta Fresca, 2012), en los que aborda la manera como se construyen las identidades individuales en una sociedad hiperconectada, en la que las tecnologías de la información y la comunicación —léase Facebook, Instagram, Snapchat— trastornan la construcción de las personalidades y derivan en una exhibición de la intimidad. "Se actúa sobre una lógica de costo-beneficio, donde la aceleración del tiempo no deja espacio para la autorreflexión", dijo la investigadora del Departamento de Estudios Culturales y Medios de la Universidad Federal Fluminense, en Río de Janeiro.

En *¿Redes o paredes?*... analizó a la crisis de las instituciones "activadas por paredes" —espacios delimitados que posibilitaban la sociedad disciplinaria, como la educación, las cárceles, los partidos políticos— en su tránsito hacia una nueva sociedad infiltrada por las redes de comunicación, se trata, de acuerdo con Sibilia, de un estado en el que "las paredes se dejan infiltrar y pierden su antigua eficacia". En palabras del filósofo coreano Byung-Chul Han, no encontramos en el camino entre las casas ni demarcaciones de la biopolítica y la sociedad de la psicopolítica, en la que los individuos somos nuestros propios vigilantes, censores y represores a partir de un uso irreflexivo de las tecnologías de la información y la comunicación.

A continuación, presento algunas de las respuestas que me dio durante la entrevista en la UNAM del 29 de septiembre pasado.

• *¿Estamos perdiendo libertades con el uso de los dispositivos electrónicos de comunicación, conectados a Internet en todo momento?*

Los límites están difusos. En el mundo moderno, en los siglos XIX y XX, las paredes funcionaban con eficacia para limitar el espacio privado y el espacio público y no era solamente el grosor y la solidez de la pared, sino toda una serie de creencias y valores que estaban protegiendo esa privacidad: la moral, el pudor, el decoro, la discreción. Además de las paredes, las persianas y las llaves, había válvulas morales que separaban un espacio del otro, el privado del público. Aquello que se consideraba la intimidad era lo que sucedía en el espacio privado y debía permanecer en el espacio privado. No estaba bien: era inmorales e ilegal que esa intimidad fuera violada. Había protección, no solamente material, sino también moral y legal.

Toda esta dinámica se complica ahora y no solamente por culpa de que las tecnologías digitales permiten grabar, filtrar las paredes y robar intimidad del otro o también que permiten que uno proyecte su intimidad y la lance al espacio público. No es solamente por las tecnologías; las tecnologías son consecuencia de cambios justamente en nuestros valores y nuestras creencias. O sea, la rigidez de esas paredes se flexibilizó. No la pared en sí, porque sigue estando ahí, sino su eficacia en términos de separación de espacio público y privado.

• *¿Usted utiliza la metáfora de los casos de vidrio para hablar de los otros.*

Claro. Una fecha que se suele poner, más o menos entre los años 60 y 70 con las transformaciones socioculturales a nivel de las relaciones, las rebeliones juveniles, la revolución sexual, las revoluciones feministas, y nuevas posibilidades de relación con los otros, con uno mismo y con el mundo, dice, no es antes sino una serie de cambios. Otros ejemplos anteriores son las casas monedemistas de cristal, transparentes, de los años 30, propuestas que eran raras en esa época, algo poco habitual, pero que son síntomas de esa transformación. Antes era inconcebible una casa de cristal, porque la pared



La antropóloga Paula Sibilia, en la UNAM.

el 29 de septiembre pasado. FOTO DE HUGO SALAZAR

opaca era fundamental en una casa. En el caso de nuestras casas ni siquiera hace falta que nuestras paredes sean de vidrio, porque hay todos estos dispositivos que permiten la infiltración de las paredes. Hace un tiempo atrás todo esto habría sido impensable, porque es una intrusión en la intimidad.

Se amplió el campo de lo que se puede decir y mostrar y eso tiene que ver no solamente con las tecnologías que tenemos a nuestra disposición sino sobre todo con que las válvulas morales que se fueron relajando.

• *Me parece, escuchándole, que en algunos casos las libertades se amplían, como la libertad de expresión.*

¿Encuentra usted casos donde las libertades se restringen?

En las redes sociales, por ejemplo, todo el mundo puede opinar y hay una incidencia en el debate público, tanto es que ahora los diarios, los medios de comunicación tradicionales, también escuchan a las redes sociales, tienen que estar pendientes de ellas. Antes podían tener un *feedback* con el *neting* o encuestas, pero ahora es muy inmediato y muchísimo ampliado. Cualquiera está ahí todo el tiempo opinando. En ese plano hay una de-

moocratización, entre comillas, de las voces y una ampliación de la libertad. No hace falta tener acceso a un diario que muy poca gente tiene para poder expresarlo y aparte en los diarios tampoco está muy claro que una pueda expresar cualquier cosa.

En las redes sociales cualquier persona puede publicar cualquier cosa. Claro que se limitó por el perfil de cada uno y lo que uno quiere mostrar de sí y el perfil que le interesa vender y promocionar. Pero se ha ampliado la capacidad de expresarse. Por un lado eso, por otro lado, solamente para quedarnos en este mismo ejemplo, también hay una incitación a hablar y a manifestarse. No puedes dejar de opinar, hay una incitación a opinar sobre todo y a tener una opinión sobre todo y también se ha perdido el tiempo de procesamiento que venía junto con la propuesta de los medios tradicionales.

• *En la intimidad como espectáculo, usted cita a Benjamin para hablar sobre la experiencia. Esta incitación y esta nueva concepción del tiempo parece que destruye la experiencia.* Walter Benjamin lo dice con respecto a la era moderna. Él dice que en la era moderna ya no sucede esto de la experiencia. Claro, él no vivió esta época,

• *Se amplió el campo de lo que se puede decir y mostrar y eso tiene que ver no solamente con las tecnologías a nuestra disposición sino sobre todo con que las válvulas morales se fueron relajando.*

en la época de Benjamin. Es difícil que algo haga experiencia. Para que haga experiencia tiene que chocar con algo, que yo le ponga un tope al flujo, porque si es sólo flujo pasa y no se queda, pasa y desliza. No se incentiva la introspección. Virginia Woolf defendía el cuerpo propio como la posibilidad de tener un monólogo interno, para poder pensar, para poder escribir. Hay que ejercer una violencia y cortar de alguna manera para que algo haga experiencia y eso es un problema que tenemos, que me parece que está cada vez más intensificado.

• *Utiliza la idea de la sociedad disciplinaria de Michel Foucault y considera que nos encaminamos hacia una nueva sociedad. ¿Cree que avanzamos a una psicopolítica, como el siguiente estado de la biopolítica de Foucault? Nadie nos obliga a estar en Facebook, pero hoy una lógica más profunda que nos incita a hacerlo.* Obliga, entre comillas, porque nos estimula y es muy difícil salir, porque si fuerza una obligación uno podría rebelarse contra la obligación, contra el tirano. Pero en realidad es una mezcla de incitación, estímulo y necesidad, porque hace falta usar para ciertas cosas. Se mezclan los distintos ámbitos de la vida, trabajo, familia, en fin, y es en el mismo dispositivo donde se mezcla todo eso. Son estrategias que cada uno trata de implementar y cada uno intenta, pero de cada vez más difícil porque cada vez más cosas pasan por ahí, por el dispositivo. Cada vez más ámbitos de nuestra vida son mediados por estas tecnologías y sobre todo por *política*, que es la de la velocidad, la del costo-beneficio, el tiempo ocupado todo el tiempo porque queremos poder hacer un montón de cosas y nunca nos alcanza el tiempo para eso, porque no hay límite de espacio-tiempo. No hay límite espacial tampoco, en cualquier lado tenemos wifi o queremos tener. Es muy difícil desconectarse.

En la época de Benjamin, es difícil que algo haga experiencia. Para que haga experiencia tiene que chocar con algo, que yo le ponga un tope al flujo, porque si es sólo flujo pasa y no se queda, pasa y desliza. No se incentiva la introspección. Virginia Woolf defendía el cuerpo propio como la posibilidad de tener un monólogo interno, para poder pensar, para poder escribir. Hay que ejercer una violencia y cortar de alguna manera para que algo haga experiencia y eso es un problema que tenemos, que me parece que está cada vez más intensificado.

## MARCAPASOS

Marcel Fernández

marcel@latiempo.com

## Encuentro Iberoamericano de Minificción Juan José Arreola

La mujer que amé se ha convertido en un fantasma. Yo soy el lugar de las apariciones. (IA)

Tal texto, que lleva por título "Cuento de horror", sirva para comentar que, del viernes 14 al domingo 16 de octubre, del marco de la Feria Internacional del Libro del Zócalo, se llevará a cabo el I Encuentro Iberoamericano de Minificción Juan José Arreola, luego habrá una lectura a cargo del galardonado o galardonada que tendrá como epílogo la presentación de una Antología personal comentada por Marco Antonio Campos, Javier Perucho y el de la voz.

Organizado por la Secretaría de Cultura de la CDMX y por el Seminario de Cultura Mexicana que, mañana, en conferencia de prensa, dará a conocer al ganador del primer premio de dicho encuentro, aquí un adelanto de la programación:

Viernes 14, Café Literario Tomás Segovia, de las 14 a las 14:50 hrs, lecturas de Ana María Shua (Argentina), Dina Grisálva (Sonora), Armando Alániz (Coahuila), René Avilés Fabila (Ciudad de México) y Javier Perucho (moderador).

17 a 17:50 hrs. Nana Rodríguez (Colombia), Marco Aurelio Chavezmayra (Estado de México), Hugo López Araiza (Ciudad de México) y Anaís Blum (moderadora).

19 a 19:50 hrs. Alberto Benza (Perú), Alberto Sánchez Argüello (Nicaragua), Edgar Omar Avilés (Michoacán), Queta Navarrete (Estado de México), Laura Elisa Vizcain (Ciudad de México) y David Chávez (moderador).

Sábado 15, en el Museo El Estanquillo, a las 10 horas. Laura Zavala dará la conferencia magistral "La minificción como un indicio de la capacidad de asombro", seguido de un maratón de lectura por los 60 participantes del Encuentro, que concluirá a las 14 horas.

De 14 a 14:50 horas, Café Literario Tomás Segovia, lecturas de Rony Vázquez (Perú), Ethel Krauze (Morelos) Adriana Azucena Rodríguez (Ciudad de México), José Manuel Ortiz Soto (Guanajuato) y Gloria Ramírez Fermín (moderadora).

De 16 a 18 horas, en el Foro Gonzalo Rojas, las autoridades del Encuentro otorgarán el Premio Iberoamericano de Minificción Juan José Arreola, luego habrá una lectura a cargo del galardonado o galardonada que tendrá como epílogo la presentación de una Antología personal comentada por Marco Antonio Campos, Javier Perucho y el de la voz.

De 17 a 17:50 horas, en el Café Literario Tomás Segovia, lecturas de Manu Espada (España), Martha Cerda (Jalisco) Edmée Pardo (Ciudad de México), Luis Bernardo Pérez (Ciudad de México) y Gamaliel Valentin González (moderador).

19 a 19:50 hrs. Rutila Brasca (Argentina), Luis Alberto Chávez Focil (Veracruz), Fernando Sánchez Cleo (Puebla), Miguel Antonio Lupián (Ciudad de México) y Aldo Flores Escobar (moderador).

Domingo 16, Café Literario Tomás Segovia, de las 14 a las 14:50 hrs, lecturas de Bibiana Bernal (Colombia), Ginés Cutilas (España), Rogelio Guedea (Colima), Javier Zúñiga Monroy (Puebla), Cristina Rascón (Ciudad de México) y David Buzabal (moderador).

17 a 17:50 hrs. María Cristina Ramos (Argentina), Jermías Ramírez Vasillas (Guanajuato), Felipe Garrido, Erika Merguener (Ciudad de México) e Hiram Barrios (moderador).

19 a 19:50 hrs. Lilian Elphick (Chile) Juan Luis Nutt (Estado de México), Agustín Monsreal (Yucatán), Alfonso Pedraza (Hidalgo), Mario Calderín (Puebla) y Juan Pablo Camarena (moderador).